

CULTURA

- "No me ubico en ninguna corriente literaria": Luis Zapata, 32
- No hay un teatro político a la altura de las circunstancias: Antonio Serrano, 33
- Atrajo una multitud la inauguración de la exposición *Gauguin y la Escuela de Pont-Aven*, 34

■ El autor de *Emblemas* leerá parte de su obra en *La Casa del Poeta*

Elisa Ramírez: hay maestría académica y rebeldía *beat* en la poesía de Mark Strand

Angélica Abelleira □ La poesía es, para Mark Strand, "una metáfora de lo desconocido". Los poemas, dice, "deberían existir no sólo en el lenguaje, sino más allá de él. Pero realímente ignoramos sus fuentes ocultas. Un poema interesante tiene algo de evasivo y misterioso. La poesía no describe, no explica, no conoce. Diría (Wallace) Stevens: 'escribir no es romper el silencio'. Un poema no pretende conocer lo desconocido; cuando mucho, lo hace visible".

Poeta de origen canadiense laureado en Estados Unidos (país natal de sus padres, donde fue educado y reside la mayor parte del tiempo); traductor de Rafael Alberti y Carlos Drummond de Andrade, y difusor entre nuestros vecinos del norte de la poesía mexicana que conoce y ha llevado a la lengua inglesa, Mark Strand se encuentra en nuestro país para leer mañana parte de su obra.

Afirma Elisa Ramírez, traductora de la antología poética *Emblemas* (Ed. El Tucán de Virginia, 1988) por la que obtuvo el Premio Alfonso X de traducción literaria: "Strand es una voz realmente única en la poesía americana. Es muy fantasmagórico".

Conocedor de México a través de sus poemas, el autor nacido en 1934 en Summerside, Prince Edward Island (Canadá) tiene una importante labor de traducción del español, el italiano, el portugués y el francés que traslada a su lengua inglesa.

Ha traducido *New Poetry of Mexico* (1970), selección de *Poesía en movimiento*, *18 Poems from the Quecha* (1970) *Souvenirs of the Ancient World* (1976) y poemas de Carlos Drummond de Andrade y de Rafael Alberti.

Nuestra obra maestra es la vida privada*

■ Mark Strand ■

III

Y ahora, mi amor, mientras los defensores de lo tremendo y la pesadumbre Empujan su empapado kachofa que sabe y baja en la playa, vamos a comer Nuestro rodaballo, y a sorber este humante blanco Beaman.

Es verdad, la luz es artificial, y no estamos bien vestidos.

Que importa. Nos gusta estar aquí. Nos gustan los novillos del próximo campo. Nos gusta el sonido del viento durando sobre la hierba. La forma que tú hablas,

En esa voz baja, nuestras revelaciones en la avanzada noche... ¿por qué vivir Para alguna cosa más? Nuestra obra maestra es la vida privada.

Según el poeta W. S. Merwin, fue Mark Strand el eslabón para que en los años 60 se acercara a la poesía de Jaime Sabines y resultara la edición en inglés de la escritura del autor chiapaneco en *Pieces of Shadow*, antología cuya traducción corre a cargo de Merwin y fue presentada en Nueva York y en México con la firma Papeles Privados.

Strand y la sospecha

Responsable no sólo de traducir sino de seleccionar y hacer una introducción a los poemas de Strand incluidos en *Emblemas*, Elisa Ramírez escribe que "una constante en la poesía de Strand es la sospecha —y le da una fuerte dosis de ironía. Se cancelan la prédica y la lamentación, se descartan la respuesta y el idilio". Amplía que, de acuerdo al crítico Harold Bloom, el romanticismo americano sigue una línea clara en la poesía norteamericana; Emerson, Whitman, Dickinson, Frost y Stevens encuentran herederos, en la década de los 60 y 70, en dos grandes corrientes: la que se ocupa del hombre trascendente y la que trata del hombre psicológico. Considera a Strand el más lúcido representante de esta última vertiente.

Continúa el texto Ramírez: "Por primera vez en mucho tiempo se pueden conjugar tanto la maestría de los académicos como la rebeldía de los *beats*. Los territorios se han vuelto menos rígidos y el auge poético parece haberse estabilizado. Si bien la poesía de Strand opta por el hombre psicológico, se distingue de la confidencial: Plath, Lowell, Sexton [...]

